

Va'era

וַאֲרָא



Habló todavía Dios a Moisés, y le dijo: Yo soy JEHOVÁ. Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi nombre JEHOVÁ no me di a conocer a ellos. Éxodo 6:2-3

“Y Me Mostré”

En la Parashá de esta semana, el carácter del SEÑOR Dios Redentor fue dado a conocer a Moisés y al mundo. Dios recordó las promesas del pacto que había hecho con Abraham, Isaac y Jacob, lo que significa que había llegado el tiempo señalado que había fijado para actuar según Sus promesas.

Dios le reveló a Moisés que ahora demostraría Su poder y autoridad sobre Su creación a través de Su juicio del mal. Cuando Dios juzga el mal, se consuela y extiende su gracia. Es por la gracia de Dios que los hijos de Israel fueron redimidos de la esclavitud en Egipto. Dios protegió a los hijos de Israel de Sus juicios, los rescató de la esclavitud y los redimió de la muerte mediante la aplicación apropiada de la sangre de un cordero inocente. Después de hacer todas estas cosas, Él prometió tomarlos como Su pueblo para ser su Dios. Él prometió llevarlos a la tierra que juró darles a Abraham, Isaac y Jacob. Les prometió que recibirían como herencia la tierra prometida para el establecimiento de Su Reino.

El Señor cumplió Su obra de redención mediante Su juicio y Su gracia. ¡Él demostró Su poder y autoridad al enviar diez plagas sobre Egipto, permitiendo que todos supieran que sólo Él es Dios! Extendió Su gracia al proporcionar la única manera de escapar de Su juicio.

En la porción de la Torá de esta semana aprendemos sobre las primeras siete plagas que Dios envió con Su poderosa mano extendida. También aprendemos que Dios decidió revelar pacientemente Su poder y autoridad sobre todos los dioses falsos, dando a cada alma la oportunidad de confiar en Él y ser salva. Aunque muchas personas se sometieron a la autoridad de Dios y eligieron Su camino de redención, Faraón, el líder rebelde y malvado de Egipto, junto con sus siervos que se habían convertido en uno con él, repetidamente se negaron a estar de acuerdo y someterse a la autoridad y el poder del Señor Dios.

Durante la demostración de Su poder por parte de Dios, Él hizo una distinción entre los israelitas y los egipcios. Esta distinción documentó que nada puede detener la voluntad de Dios y Su palabra. La repetida decisión de Faraón de responder incorrectamente a esta verdad endureció su corazón y le hizo más fácil ignorar la provisión de Dios para la salvación.

Primero Orar

Dios Padre,

¡Estamos muy agradecidos de que te hayas aparecido ante nosotros! Podemos ver la obra de Tu mano en la creación y podemos conocer y comprender Tu carácter a través de Tu Palabra. Te alabamos porque no experimentaremos Tu juicio cuando derrames Tu ira sobre el mundo. Te alabamos por hacer esta distinción para aquellos que has redimido con la Sangre de Tu Único Hijo, el Mesías Yeshúa.

En el Nombre de Yeshúa oramos.
Amén

Luego Leer

Éxodo 6:2-9:35

~ Pasaje de Enfoque de las Escrituras ~

Éxodo 7:8-8:19



En el pasaje central de las Escrituras de esta semana, Moisés y Aarón fueron a Faraón y le dijeron todas las palabras que el Señor les ordenó decir. Por medio de su palabra, Dios envió plagas sobre Faraón y sus siervos en la tierra de Egipto. Echemos, un vistazo más de cerca a la señal milagrosa y las primeras tres plagas que Dios usó para demostrar Su autoridad y poder sobre Su creación.

En Éxodo 7:8-13 aprendemos que Faraón pidió una señal milagrosa a Moisés y Aarón. Dios le ordenó a Moisés que le ordenara a Aarón que arrojara su vara ante Faraón y sus siervos como señal de Su poder y autoridad. Cuando Aarón arrojó el bastón, ¡se convirtió en una serpiente! Los sabios y hechiceros de Faraón también pudieron convertir sus bastones en serpientes usando sus encantamientos malignos, pero Dios demostró Su poder sobre todo mal cuando el bastón de Aarón que se había convertido en serpiente se tragó a todas las demás serpientes. Aunque Faraón fue testigo de esta impresionante demostración del poder de Dios sobre el mal, no se sometió a la autoridad de Dios. Negar la verdad sobre el poder y la autoridad de Dios lleva a la persona a rebelarse contra Él. La rebelión, o negarse a

someterse a la autoridad de Dios, resulta en un corazón endurecido. Un corazón endurecido hace que sea fácil rechazar la gracia de Dios y continuar rebelándose contra Él.



En Éxodo 7:14-18 aprendemos que, a pesar de que Faraón había presenciado esta señal milagrosa de poder, se negó a enviar a los descendientes de Jacob fuera de Egipto, como lo había ordenado el Señor. Por esta razón, Dios envió la primera plaga sobre Faraón y sus siervos en la tierra de Egipto. El Señor ordenó a Moisés y Aarón que salieran a la orilla del río por la mañana para encontrarse con Faraón, y les ordenó que le dijeran estas palabras:

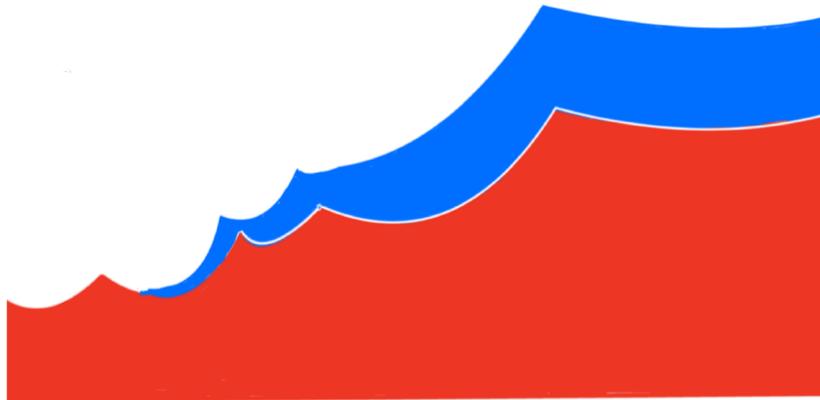
“Jehová el Dios de los hebreos me ha enviado a ti, diciendo: Deja ir a mi pueblo, para que me sirva en el desierto; y he aquí que hasta ahora no has querido oír. Así ha dicho Jehová: En esto conocerás que yo soy Jehová: he aquí, yo golpearé con la vara que tengo en mi mano el agua que está en el río, y se convertirá en sangre. Y los peces que hay en el río morirán, y hederá el río, y los egipcios tendrán asco de beber el agua del río. Éxodo 7:16-18

En Éxodo 7:19-24 aprendemos que Aarón hizo lo que le ordenó el Señor. Tomó el bastón que se había tragado a las otras serpientes y extendió su mano sobre las aguas de Egipto ante los ojos de Faraón y sus siervos. Extendió el bastón sobre arroyos, ríos, estanques y piscinas. Todas las aguas de Egipto se convirtieron en sangre, haciéndolas impuras. La impureza del agua provocó la muerte de todos los peces que había en el agua. ¡Incluso el agua que estaba en vasijas de madera y piedra se convirtió en sangre! El agua es una bendición de Dios para producir alimentos y sustentar la vida. El liderazgo que se somete a la autoridad de Dios produce fruto y sustento espiritual. Cuando el agua se volvió impura, provocó la muerte física de todos los peces que dependían de ella para vivir. De la misma manera, todos aquellos que confían y dependen de un liderazgo impuro morirán.

Los peces muertos hacían que el río apestara y los egipcios no querían beber el agua. En cambio, cavaron alrededor del río en busca de agua para beber. Aborrecieron o rechazaron el agua del río tal como el Señor había dicho. Esta dificultad para la gente los motivó a buscar una fuente pura que los sustentara en lugar de seguir dependiendo de la fuente que Dios había expuesto como impura. El juicio de Dios siempre tiene el propósito de revelarse a la humanidad como una extensión de Su gracia para ofrecer una fuente pura de vida y sustento.

Cuando los magos de Faraón también pudieron convertir el agua en sangre usando sus malvados encantamientos, Faraón se negó a enviar a los israelitas fuera de Egipto, como Dios ordenó. ¡La rebelión de Faraón contra el Señor endureció su corazón!

Siete días después de que el Señor golpeó el río, le dio a Moisés su siguiente tarea. El número siete en la Biblia significa ser apartado con un propósito. Esta cantidad de tiempo que pasó antes de que Dios enviara la siguiente plaga nos enseña que la sangre ha sido apartada para los propósitos de Dios. Primero, Dios apartó la sangre para expiar o cubrir los pecados de la humanidad. Finalmente, lo apartó para redimir o borrar completamente los pecados del hombre. Desde la creación, la vida de la carne está en la sangre (Levítico 17:11). A pesar de los esfuerzos del enemigo por derrotar los propósitos y la voluntad del Señor para Su creación, ¡él no saldrá victorioso!



En Éxodo 8: 1-6, después de la negatividad del faraón a someterse a Dios, el Señor le ordenó a Moisés que fuera y le dijera estas palabras:

"Deja ir a mi pueblo, para que me sirva. 2 Y si no lo quisieres dejar ir, he aquí yo castigaré con ranas todos tus territorios. 3 Y el río criará ranas, las cuales subirán y entrarán en tu casa, en la cámara donde duermes, y sobre tu cama, y en las casas de tus siervos, en tu pueblo, en tus hornos y en tus artesas."

Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto y las ranas obedecieron el mandato de Dios al salir de su hábitat natural a la tierra seca para vivir. Cubrieron la tierra de Egipto de manera ordenada y se quedaron en todos los lugares descritos por Aarón cuando habló con Faraón. Las Escrituras nos enseñan que las ranas son inmundas. Al abandonar estas ranas su hábitat natural e invadir los hogares de los egipcios, Dios demostró claramente que la tierra de Egipto se había vuelto inmunda porque había sido sujeta a un liderazgo impuro. ¡Esta impureza afectó negativamente a todos los habitantes de la tierra!

En Éxodo 8:7-8 aprendemos que los magos de Egipto también podían sacar ranas del río usando sus malvados encantamientos. Sin embargo, los magos no pudieron hacer que las ranas que habían obedecido el mandato de Dios los obedecieran. No pudieron hacer que las ranas de tierra firme volvieran a vivir en el río. Con esto aprendemos que todo lo inmundo es inferior a la suprema y perfecta autoridad de Dios. Todos los espíritus inmundos, incluidos los principados y autoridades malignos, deben obedecer los mandamientos de Dios sin importar dónde residan. Debido a que Faraón no pudo ganar esta batalla, llamó a Moisés y Aarón y les dijo que si pedían a Jehová que quitara las ranas, él enviaría a los israelitas a adorarlo.

En Éxodo 8:9-11 aprendemos que Moisés no quería que Faraón creyera que la plaga de ranas terminó porque las ranas ya no podían sobrevivir fuera del agua. Por lo tanto, le dijo a Faraón que fijara el tiempo para que terminara la plaga de ranas. En lugar de que Faraón fijara una hora inmediata para que terminara la plaga, fijó la hora para el día siguiente. Quizás pensó que las ranas no podrían vivir en tierra firme ni un día más, y esto desacreditaría al Señor y a Moisés, su siervo. Pero Moisés le dijo a Faraón que todo sería como él determinara. La plaga de ranas no terminaría hasta el día siguiente, y en ese momento las ranas dejarían de salir del agua para vivir en la tierra firme. Por esto Faraón sabía que no hay nadie como el Señor. El SEÑOR Dios es el Único que tiene el poder de poner fin a la inmundicia.

En Éxodo 8:12-15, Moisés y Aarón salieron de la presencia de Faraón y oraron a Jehová acerca de la plaga de ranas. El Señor hizo conforme al pedido de Moisés. Al día siguiente murieron todas las ranas que vivían en las casas, patios y campos. ¡Los egipcios las juntaron en montones y la tierra apestaba a medida que se pudrían! Cuando Faraón vio que la plaga de las ranas había terminado, ¡endureció su corazón nuevamente! No envió al pueblo fuera de Egipto como Dios le había ordenado, tal como el Señor había dicho. El Señor no hizo que Faraón lo desobedeciera, sino que Faraón decidió desobedecerle. Esta elección endureció su corazón, haciéndole más fácil rechazar la gracia de Dios. El Señor sabía antes de que sucediera que este sería el resultado, porque el Señor es omnisciente. Omnisciente significa saberlo todo.

¡El hedor de las ranas muertas se extendió por toda la tierra de Egipto! Esto demostró que la tierra se había contaminado con impureza debido al liderazgo impuro de Faraón y sus siervos. Cuando los líderes impuros se niegan a la clara revelación del poder y la autoridad de Dios, el resultado es la impureza de la tierra. Todos los que viven en la tierra se ven afectados negativamente por este tipo de liderazgo.



En Éxodo 8:16-19 aprendemos que el Señor respondió a la rebelión de Faraón enviando una tercera plaga sobre él y sus siervos. ¡Esta vez le ordenó a Aarón que extendiera su vara y golpeará el polvo de la tierra, convirtiéndolo en piojos en lugar de polvo por toda la tierra de Egipto!

Moisés y Aarón obedecieron la orden del Señor. Aarón extendió su mano y golpeó el polvo de la tierra, y al instante se convirtió en piojos sobre los hombres y sobre las bestias por toda la tierra de Egipto.



Cuando los magos usaron sus malvados encantamientos para producir el mismo resultado, no pudieron convertir el polvo de la tierra en piojos, ni tampoco pudieron convertir los piojos nuevamente en polvo. Su poder maligno era limitado y no podía competir con el poder supremo del Señor Dios. Por lo tanto, los piojos permanecieron en el hombre y en la bestia.

Esta **revelación** de Dios a través de la tercera plaga demostró claramente al Faraón, a sus siervos y a los magos el poder y la autoridad de Dios. Los puso **a prueba**, dándoles la oportunidad de demostrar su reconocimiento de esta verdad de una manera que honraría a Dios y traería Su gracia a sus vidas. Solamente a través de la gracia de Dios se puede experimentar la **victoria** sobre el pecado. Su negativa a someterse al poder y la autoridad de Dios hizo que no pasaran la prueba y **demostró** y **documentó** claramente los resultados de una respuesta rebelde a la revelación de Dios. Recuerde, el número tres en las Escrituras puede significar **revelar, probar, documentar y victoria**.

Cuando los magos no pudieron competir con Dios usando sus malvados encantamientos, hablaron con Faraón diciendo: “Este es el dedo de Dios”. En lugar de que Faraón estuviera de acuerdo con Dios y se sometiera a Él, se rebeló contra Él con desobediencia voluntaria, mientras creía arrogantemente que podía tener victoria sobre Jehová Dios.

Debido a la arrogante rebelión de Faraón contra Dios, ¡su corazón se endureció! Él no envió a los israelitas fuera de Egipto para servir a Dios como se le había ordenado que hiciera. Todas estas cosas sucedieron tal como el Señor había dicho. Recuerde que el Señor tiene perfecto conocimiento de todo lo que sucede antes de que suceda, pero no usa su poder para hacer que un hombre se rebele contra él. En cambio, el Señor le da a cada persona la autoridad para elegir si se someterá a Su poder y autoridad para servirle o no.

~ Repaso Divertido ~

Completa el espacio en blanco usando la palabra correcta del espacio en blanco que se proporciona a continuación.

1. Cuando una persona niega la verdad, esto la lleva a _____ contra Dios
2. La rebelión o el negarse a someterse a Dios resulta en un corazón _____ .
3. Un corazón endurecido hace que sea más fácil rechazar la _____ de Dios.
4. Todos aquellos que dependen de un liderazgo impuro para toda la vida, _____.
5. El _____ de Dios siempre tiene el propósito de extender Su gracia.
6. A pesar de los esfuerzos del enemigo por _____ los propósitos y la voluntad de Dios para Su creación, no saldrá victorioso.
7. Cuando la humanidad sigue un _____ impuro, la tierra se contamina.
8. Todos los principados y autoridades malvadas son _____ a Dios y deben obedecerlo.
9. Sólo el Señor puede poner _____ a la inmundicia en el mundo.
10. El SEÑOR nunca usa Su _____ para hacer que una persona se rebele contra Él.

Banco de Palabras

Poder

Endurecido

Inferiores

Gracia

Moriran

Rebelarse

Juicio

Liderazgo

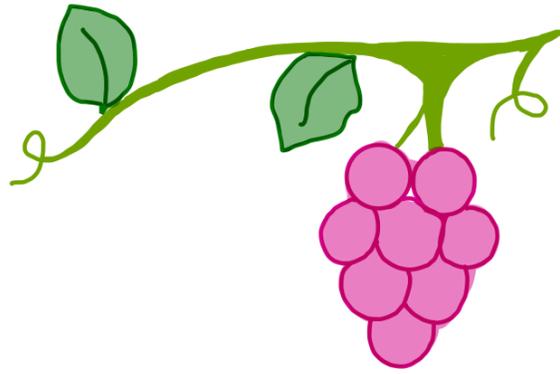
Fin

Derrotar

Haftará

Ezequiel

28:25-29:21



Primero Orar

Dios Padre,
te damos gracias por tu Palabra y por el don del Espíritu Santo para enseñarnos tu verdad. Ayúdanos a estudiar tu Palabra, revelándonos tu verdad. Ayúdanos a aplicar tu verdad a nuestras vidas.
En el nombre de Yeshúa oramos. Amén.

Luego Leer

Ezequiel 28:25-29:21

"Así ha dicho Jehová el Señor: Cuando recoja a la casa de Israel de los pueblos entre los cuales está esparcida, entonces me santificaré en ellos ante los ojos de las naciones, y habitarán en su tierra, la cual di a mi siervo Jacob. 26 Y habitarán en ella seguros, y edificarán casas, y plantarán viñas, y vivirán confiadamente, cuando yo haga juicios en todos los que los despojan en sus alrededores; y sabrán que yo soy Jehová su Dios." Ezequiel 28:25-26

En la Haftará de esta semana, Ezequiel, profeta de Dios, pronunció palabras de Dios sobre su juicio final y el establecimiento de la justicia para su creación. El nombre de Ezequiel significa «Dios fortalece» o «fortalecido por Dios». Ezequiel profetizó durante la cautividad babilónica. El mensaje que Dios le dio en la Escritura de esta semana utilizó acontecimientos actuales y pasados para enseñar sobre el futuro.

En Ezequiel 29:1 aprendemos que este mensaje de Dios le fue revelado a Ezequiel en el décimo año, en el décimo mes, el día doce del mes. El número diez en las Escrituras significa completitud, plenitud o, en sentido general, totalidad. El hecho de que Dios decidiera darle a Ezequiel esta profecía en este tiempo señalado indica que se trata de eventos que ocurrirán al final de esta era. El número doce en las Escrituras significa pueblo o el pueblo de Dios. La decisión de Dios de revelar esta profecía el día doce indica que se refiere a su pueblo.

En Ezequiel 29:2, Dios le ordenó al profeta que hablara contra Faraón, rey de Egipto, y contra todo Egipto. Al estudiar este pasaje de las Escrituras, es importante recordar que Faraón representa un liderazgo impuro, y Egipto representa a los pueblos del mundo que confían y dependen de un liderazgo impuro.

En Ezequiel 29:3 se nos recuerda que Dios está en contra del liderazgo impuro y lo describe como un monstruo que yace en medio de sus ríos o de la impureza que ha creado. Al final de esta era, el monstruo o liderazgo impuro se exaltará arrogantemente por encima de Dios, como si fuera el creador en lugar de alguien creado. Su exaltación conducirá a la gente del mundo por una falsa dirección que solo conduce a la muerte eterna y a la separación de Dios.

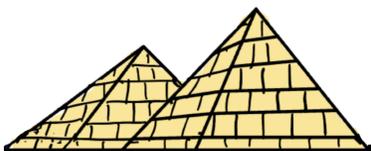
En Ezequiel 29:3-5, Dios proclamó que pondría anzuelos en las mandíbulas del monstruo y haría que los peces de sus ríos se pegaran a sus escamas; sacaría al monstruo de en medio de sus ríos y todos los peces de sus ríos se pegarían a sus escamas. Con esta proclamación de Dios, podemos entender que, al final, Dios expondrá y juzgará a los líderes impuros y a todos aquellos que se han unido a ellos. Dios los dejará en el desierto sin nada que los salve, y perecerán en el campo abierto. Serán pasto de las bestias del campo y de las aves del cielo.

En Ezequiel 29:6-7, Dios proclama que cuando juzgue a los líderes impuros y a todos los que los rodean, ¡el mundo entero sabrá que Él es el SEÑOR! Dios juzgará a todos los que se le oponen y buscan dañar a su pueblo del pacto.

En Ezequiel 29:8-16 aprendemos que cuando Dios esponga este mal mediante su justo juicio, la tierra se volverá impura o contaminada. Esto será similar a lo que sucedió cuando Dios ordenó a las ranas que subieran del río a tierra seca, pero no las dejó regresar. Las ranas murieron y contaminaron toda la tierra. De igual manera, cuando Dios saque al monstruo y a todos sus apegados de su río o lugar de residencia, la tierra de Egipto quedará desolada. En ese momento, Dios dispersará a los habitantes de Egipto entre las naciones. Nadie vivirá en la tierra, ni hombre ni animal pasará por ella durante cuarenta años. En las Escrituras, el número cuarenta significa transición o cambio. Al cabo de cuarenta años, Dios reunirá a los egipcios de entre las naciones y los traerá de regreso a la tierra donde serán un reino humilde. Serán el reino más bajo del mundo, y nunca más se exaltarán como gobernantes. Este nuevo estatus de Egipto servirá para recordarle a la casa de Israel su pecado al seguirlos en lugar de confiar en Dios. Cuando Dios haga que todo esto suceda, toda la casa de Israel será exaltada por encima de las naciones y sabrá que Él es Dios.

En Ezequiel 29:17 aprendemos que Dios continuó su mensaje de juicio a través de Ezequiel en el año veintisiete, en el primer mes, el primer día del mes. El número dos en las Escrituras significa dos opiniones diferentes, y cada vez que un número se multiplica por diez, se relaciona con la integridad. Anteriormente hemos discutido que el número siete significa ser apartado para un propósito. El hecho de que Dios continuara revelando su mensaje a Ezequiel en el año veintisiete indica que, a pesar de la opinión de sus enemigos, Dios apartará completamente todas las cosas para cumplir sus propósitos y voluntad para su creación en el último día. El número uno en la Biblia significa Dios. El primer mes, o el mes de Abib, es el mes de la redención. Fue en el primer mes, el decimocuarto día, que Dios redimió a su pueblo del pacto y a todos los que estaban unidos a él de Egipto mediante la aplicación apropiada de la sangre de un cordero inocente. ¡La voluntad y el propósito perfectos de Dios para la humanidad es ser uno con Él!

En Ezequiel 29:18-21, Dios usó a Nabucodonosor, rey de Babilonia, como ejemplo para demostrar cómo recompensará a quienes luchan contra los enemigos de su pueblo del pacto en los últimos días. Nabucodonosor había luchado contra Tiro, opresor de Israel, durante trece años. Sin embargo, él y su ejército no recibieron pago ni recompensa por su labor en la batalla, ya que no ganaron. ¡Dios recompensará a todos los que se mantengan firmes junto a Israel en los últimos días!



“Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí que yo doy a Nabucodonosor, rey de Babilonia, la tierra de Egipto; y él tomará sus riquezas, y recogerá sus despojos, y arrebatará botín, y habrá paga para su ejército. 20 Por su trabajo con que sirvió contra ella le he dado la tierra de Egipto; porque trabajaron para mí, dice Jehová el Señor..” Ezequiel 29:19-20

Nuevo Testamento

Romanos 9:14-24



En la lectura del Nuevo Testamento de esta semana, el apóstol Pablo usó preguntas y respuestas para enseñar a la iglesia de Roma la importancia del nacimiento, la muerte y la resurrección de Yeshúa como el único camino de salvación provisto por Dios. Estar de acuerdo con la única provisión de Dios para la redención y la salvación es la única manera de recibir su gracia y compasión.

En su carta a los creyentes que vivían en Roma, Pablo usó referencias del Antiguo Testamento para explicar con precisión la justicia del carácter de Dios. Enfatizó que todo lo que Dios hace es justo. No es responsabilidad del creyente evaluar las acciones de Dios para determinar si son justas, ya que es imposible que Dios actúe con injusticia.

**“Tendré misericordia del que yo tenga
misericordia, y me compadeceré del que yo me
compadezca.”**

Romanos 9:15, Éxodo 33:19

Experimentar la misericordia, la gracia y la compasión de Dios no se logra con el deseo de recibirlas ni con el esfuerzo por ganarlas. La única manera de recibir la misericordia, la gracia y la compasión de Dios es mediante la aplicación correcta de la sangre de su Hijo Unigénito, el Mesías Yeshúa.

Dios reveló por primera vez su único camino de redención a su siervo Moisés en el desierto, después de que el Faraón fuera quebrantado y destruido debido a su endurecimiento. Cuando Moisés le pidió a Dios que le revelara a quién enviaría con él para llevar al pueblo redimido de Israel a la Tierra Prometida, Dios le informó que su presencia lo acompañaría. Moisés respondió pidiéndole a Dios que no los enviara si su presencia no los acompañaba. Moisés comprendió que solo mediante la presencia de Dios en medio de ellos podrían distinguirse de todos los pueblos de la faz de la tierra. También comprendió que Dios haría una distinción entre su pueblo y los habitantes del mundo, preservándolos para una gloria futura.

Dios concedió la petición de Moisés y lo colocó sobre la Roca. Entonces, Dios permitió que toda su bondad pasara ante él. En Éxodo 33 aprendemos que Dios no le permitió a Moisés ver su rostro, sino solo su espalda. Dios hizo esto para demostrar que cumpliría su voluntad y sus propósitos para su creación al enviar al futuro Redentor, su único Hijo, el Mesías Yeshúa, primero para ofrecer el Camino de la Redención y luego para juzgar al mundo y establecer el Reino de Dios en la tierra.

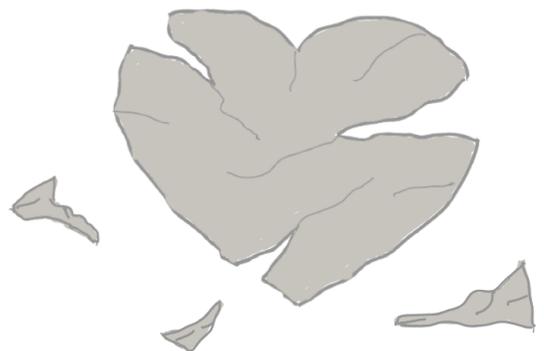
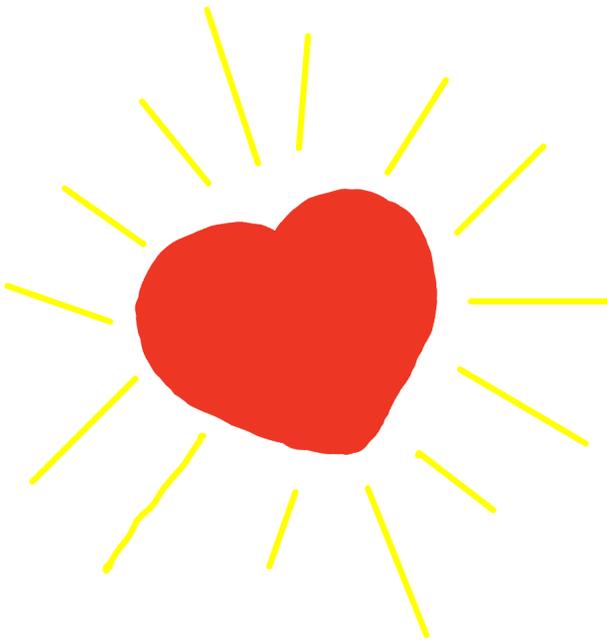
"Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra." Romanos 9:17

Faraón, enemigo de Dios, fue usado por Dios para revelar su poder y autoridad sobre el mal a toda la tierra. En el momento señalado por Dios, Él decidió demostrar su poder y autoridad sobre su creación a través de Faraón. Dios extendió repetidamente su misericordia y gracia a Faraón al revelarse a él. Esta revelación le dio a Faraón la oportunidad de estar de acuerdo con Dios y someterse a su autoridad para ser bendecido por Él. La negativa de Faraón a someterse a Dios endureció su corazón y resultó en su destrucción eterna. Dios no necesitaba la cooperación de Faraón para cumplir su voluntad. Más bien, la deseaba para poder bendecir a Faraón con su provisión de salvación.

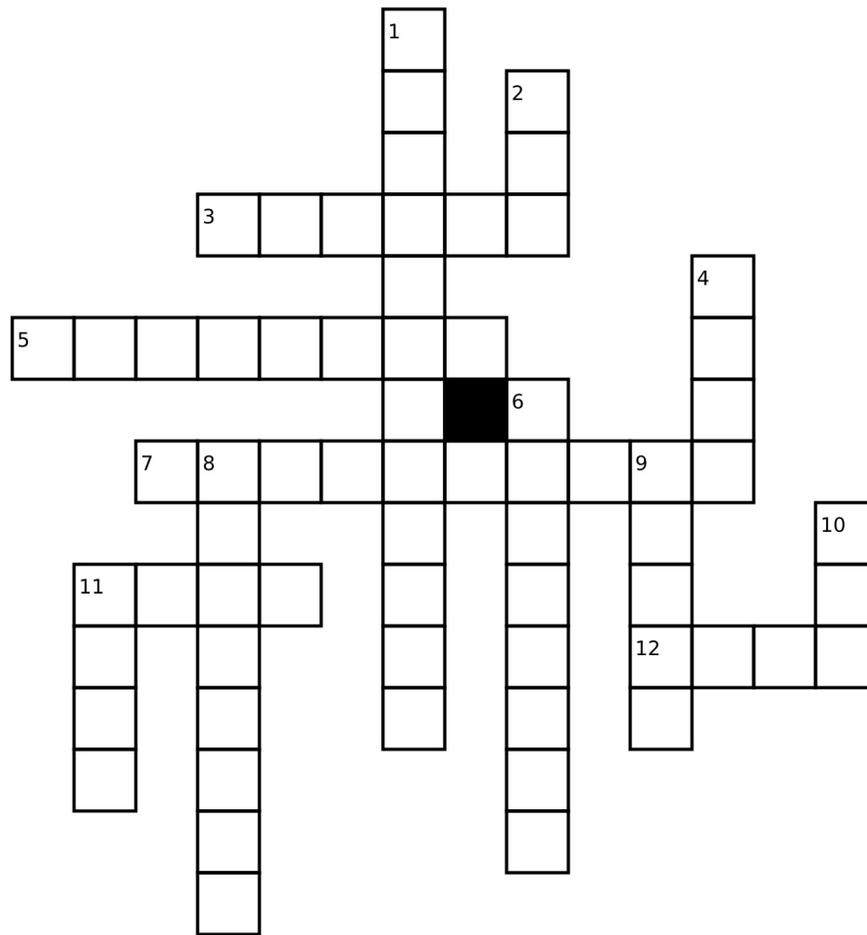
Fue por decisión propia que Faraón rechazó el Camino de Salvación de Dios. A su vez, Dios rechazó a Faraón porque este se negó a estar de acuerdo con Aquel que lo creó. Aunque Dios usó la rebelión de Faraón para lograr sus propósitos, no lo bendijo con la vida eterna. Este es el significado de la declaración de Pablo en Romanos 9:18: «Por lo cual, de quien quiere tiene misericordia, y al que quiere endurece». En otras palabras, Dios no obliga a nadie a someterse a él. Más bien, le da a cada persona la opción de someterse a su perfecta justicia y recibir o no el único camino de salvación.

¡Nada detiene la voluntad de Dios! ¡Su voluntad es justa y perfecta! Dios es el creador de todas las cosas, y debemos someternos y estar de acuerdo con Él y Su Camino para recibir la salvación, para recibir Su gracia y compasión. Si estamos de acuerdo con Dios, Él nos convertirá en un instrumento de Su gloria, salvándonos para el propósito que nos corresponde. Pero, si no estamos de acuerdo con Dios, nos convertimos en un instrumento para Su

juicio y seremos quebrantados y destruidos, como lo fue Faraón. Dios le da a cada persona esta opción. Cada persona puede elegir endurecer su corazón y ser destruida, o puede elegir estar de acuerdo con Dios y aceptar Su provisión para la salvación, la cual demuestra Su gloria. ¿Qué decisión tomarás?



Crossword Review Fun



Horizontales

- 3. Dios juzgará este tipo de liderazgo.
- 5. El número en las Escrituras que significa transición o cambio.
- 7. Dios hará esto por todos los que están con Israel.
- 11. El número en las Escrituras que significa plenitud.
- 12. El número en las Escrituras que significa revelación, prueba, comprobación, documentación o victoria.

Verticales

- 1. Es imposible que Dios actúe de esta manera.
- 2. El número en las Escrituras que significa Dios.
- 4. ¿Qué puede detener la voluntad de Dios?
- 6. Dios hará esto con todos aquellos que se oponen a Él y buscan dañar a su pueblo del pacto.
- 8. Nombre que significa fortalecido por Dios.
- 9. El número en las Escrituras que significa apartado para un propósito.
- 10. El número en las Escrituras que significa opiniones diferentes.
- 11. El número en las Escrituras que significa el pueblo de Dios.

